

“Sabiduría de lo alto” – Pr Jim Sprengle – Pentecostés 18 22 de septiembre de 2024

- I. **Santiago 3:17** – ¹⁷ Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación ni hipocresía.
- II. **Todo el mundo quiere ser sabio, pero no todos saben lo que eso significa**.
 - a. He preguntado esto muchas veces en la clase de Biblia, pero ¿cuál es la diferencia entre conocimiento y sabiduría?
 - i. La respuesta es que el conocimiento es recopilar y retener información, mientras que la sabiduría toma el conocimiento y las experiencias y los aplica a lo largo de nuestras vidas.
 - ii. Puedo pasar toda la vida leyendo libros, aprendiendo todo lo que hay que saber, pero mi vida personal aún podría ser un completo desastre porque tomo decisiones terribles.
 - iii. Puedo viajar por el país y el mundo, pero si no recuerdo esas experiencias como momentos de enseñanza para más tarde, cometo los mismos errores una y otra vez .
 - iv. Probablemente me hayas escuchado decir esta frase que leí en alguna parte: “Un tonto no aprende nada, una persona inteligente aprende de sus errores, pero una persona sabia aprende de los errores de los demás”.
 1. Supongo que esto es cierto, pero la sabiduría consiste en tomar buenas decisiones y tener buen juicio.
 - b. Pero aquí hay un gran problema: ¡hay una diferencia entre la sabiduría mundana y la sabiduría divina!
 - c. Santiago dice que los celos y la ambición egoísta son sabiduría mundana. (v. 14)
 - i. Los celos miran a los demás como si fueran rivales... y es muy difícil trabajar con personas cuando sientes que estás compitiendo contra ellas.
 1. ¿Recuerdas la historia de José y sus hermanos?
 - a. José recibió más atención de su padre, Jacob, por lo que ya no lo trataron como familia, sino como un enemigo a ser destruido... así que lo vendieron a traficantes de esclavos egipcios.
 2. Los celos también están estrechamente relacionados con la codicia... en el sentido de que no queremos ver a otros triunfar.
 - ii. La ambición egoísta también es sabiduría mundana... como puedes escuchar ahora, “¡Tienes que cuidar de ti mismo!” y “Deja de poner a

los demás por delante de ti, porque mereces el éxito, o la fama, o el dinero...”

1. El egoísmo es algo que el mundo acepta sin disculparse y que impulsa nuestra economía, nuestra política y nuestra vida personal.
2. La mayoría de las personas intentan salir adelante, dejando las necesidades de los demás en segundo plano.
3. Martín Lutero y otros teólogos utilizaron una frase en latín, “*incurvatis in se*”, que significa vivir la vida volcada hacia uno mismo.
 - a. Esto es producto del pecado, y cada persona en el mundo sufre por volverse hacia sí misma.
 - b. Lamentablemente, incluso nosotros los cristianos luchamos con este tipo de quebrantamiento, a nivel individual... e incluso como iglesia que opera en nuestra comunidad.

III. **Santiago escribe su carta a los cristianos que luchan en el mundo .**

- a. No se trata tanto de las luchas a causa de la persecución, las pruebas o la enfermedad... se trata de que nuestra naturaleza pecaminosa salga a la luz.
- b. Él enumera todas las formas en que luchamos para llevarnos bien con los demás, lo que significa que tenemos pecado saliendo de nosotros, y luego dice: “...la amistad con el mundo es enemistad con Dios. Por lo tanto, cualquiera que quiera ser amigo del mundo se constituye enemigo de Dios” (v. 4).
 - i. En esencia, Santiago equipara el comportamiento pecaminoso con todas las cosas malas que suceden en el mundo.
 - ii. Una vez más, la sabiduría del mundo está llena de celos y ambición egoísta, que es la manera de salir adelante y de cuidarse a uno mismo... y ciertamente NO el tipo de humildad que Jesús pide en nuestra lección del Evangelio.
 - iii. La sabiduría mundana que carece de humildad destruirá las relaciones.
 - iv. Es casi como una corriente impetuosa de sabiduría mundana y nos dejamos llevar por ella porque se necesita mucho para vivir de una manera diferente.
 1. Sin embargo, Santiago y Dios mismo no nos dan una excusa para simplemente seguir a la multitud: somos responsables de nuestras acciones.
- c. El problema con muchos de nosotros los cristianos, junto con las iglesias de todo el mundo, es que no nos separamos del flujo del pecado y del mal con la “sabiduría de lo alto”.

- i. Simplemente nos dejamos llevar por los demás y, muy pronto, la Iglesia es igual que el mundo... un factor totalmente irrelevante.
- ii. ¿Sabes por qué la Iglesia ha sido perseguida durante siglos?
 - 1. La persecución fue una consecuencia directa de ir contra el mundo y sus caminos desde que Jesús ascendió al cielo.
 - 2. Leí una cita de alguien que dijo: “La mayor crítica a la Iglesia hoy es que nadie quiere perseguirla: porque no hay mucho por qué perseguirla”. ¹

IV. **Fuimos apartados por la obra de Cristo**, y ahora somos diferentes por naturaleza.

- a. Cuando todos actuamos igual que todos en el mundo, y somos amigos del mundo, como dice Santiago, la obra que Cristo hizo por nosotros en la cruz queda deshonrada y devaluada.
 - i. Jesús murió en esa cruz para reconciliarnos con Dios pagando por nuestros pecados.
 - 1. Nuestros pecados incluyen la enfermedad del pecado que heredamos de Adán y Eva, pero también los pecados reales de los celos, la ambición egoísta y el orgullo... todas esas cosas que destruyen nuestras relaciones.
 - ii. Escuchemos lo que escribe San Pablo en 2 Corintios 5: “¹⁷ De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. ¹⁸ Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación; ¹⁹ es decir, que en Cristo Dios estaba reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados...” (2 Corintios 5:17-19 NVI)
 - iii. Escucha esta buena noticia... Jesucristo murió por tus pecados para hacerte justo ante Dios... cuando crees que Jesús murió y resucitó por ti... tus pecados son perdonados y estás reconciliado con Dios.
- b. El hecho de que tengamos esta nueva vida en Jesús cambia todo en cómo vivimos nuestras vidas con sabiduría divina en un mundo lleno de sabiduría terrenal.

V. **Ya no tenemos que ser amigos del mundo para vivir en el mundo**.

- a. Santiago nos dice que la sabiduría de Dios es “pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y la justicia se siembra en paz para quienes hacen la paz” (vv 17-18) .
- b. Cuando vivimos como la nueva creación que Dios nos hizo en nuestro bautismo, desechamos las viejas costumbres y nos revestimos de las nuevas... lo que en última instancia conduce a una “cosecha de justicia”.
 - i. Esta cosecha nos recuerda a las personas que llegan a conocer a Jesús porque estamos ahí fuera yendo contra la corriente.

- ii. ¿Qué es lo opuesto a los celos, el orgullo y la ambición egoísta? Santiago los enumera como santos, pacíficos, amables, razonables, misericordiosos y llenos de buenas obras, además de imparciales y sinceros.
 - 1. En otras palabras, no seas divisivo ni crítico... no seas egoísta y arruines las relaciones.
 - 2. Todo esto parece bastante razonable, pero el pecado tiene una tendencia a volver a aparecer... junto con la sabiduría del mundo... y luchamos por vivir en la sabiduría de Dios.
- c. Sin embargo, podemos consolarnos sabiendo que Jesús sabe lo que es ir contra la corriente del mundo.
 - i. Él conoce los desafíos que enfrentamos al ser humildes y construir relaciones que pongan a la otra persona en primer lugar.
 - ii. Él entiende que constantemente necesitamos buscarlo a Él y Su voluntad para nuestras vidas, porque la presión de pecar siempre está sobre nosotros.
- d. Por el poder del Espíritu Santo y el don del Bautismo, las Escrituras nos dicen que somos nuevas creaciones en Cristo (Rom. 6:3-5; 2 Cor. 5:17; Col. 3:10; Efe. 4:24).
 - i. Tenemos una fuente inagotable de sabiduría que viene de lo alto, y la encontramos en todo el testimonio de las Escrituras.
 - ii. La verdadera sabiduría nunca la encontraremos en nuestro mundo, sino que sólo viene de arriba... del corazón y de la mente de Dios.
- e. Sí, es una lucha, pero recuerda siempre la cosecha de justicia que fluye de Dios a través de nosotros... mientras vamos contra la corriente del mundo.
Amén.

¹ Fuente: George F. MacLeod, Liderazgo, Vol. 2, no. 4.